

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PAISA.—Imprenta de F. L. B. — MANON.—D. Matías Mascareño.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. yn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Sección extranjera.

A continuación insertamos el ruidoso artículo que ha publicado recientemente El Constitucional sobre

LA POLITICA FRANCESA EN ITALIA.

La política del emperador en Italia es atacada con igual energía por los dos partidos mas opuestos. Veamos ante todo en qué términos se formulan estos ataques; y de esta suerte será más fácil contestarlos cuando los hayamos espuesto con mayor franqueza.

Por una parte se dice al gobierno del emperador: «Habeis sacrificado noblemente vuestro programa á fin de no poner en peligro la paz de Europa. Al deteneros en Villafranca, quisisteis evitar la revolución, salvar al Papa y reconciliar á los príncipes y los pueblos. Todo esto se escribió, pero no se ha cumplido. Vuestra firma puesta al pie del tratado de Zurich, ha sido protestada por la ambición y la mala fé del Piamonte que ha menospreciado la suya propia. Los príncipes, cuyos derechos se habian reservado, están desterrados de su respectivo país. El pontificado, cuyo poder temporal queriais consolidar, ha perdido la mayor parte de sus Estados.

La revolución desbordada en la península ha invadido la Sicilia y Nápoles; acaso dentro de algunos meses atacará al Véneto; en todas partes destruye vuestra obra, y su osadía es una prueba de vuestra impotencia.

Las desaprobaciones que intimáis al Piamonte, son tan ineficaces para contenerle como vuestros consejos; y al desaprobarle no os quedais libre de compromisos, pues pareceis aprobar lo que tolerais. De esta suerte sois ante la opinión el cómplice de una política que estais obligados á censurar. Como nadie puede suponer debilidad en un gran país como la Francia, y en un Soberano que se llama Napoleon, se os acusa de que obráis con doblez.

La Europa que estaba acostumbrada á contar con vos, empieza á ponerse de acuerdo prescindiendo de vos; hasta la Iglesia sospecha de vuestra protección, y los sacrificios que hacéis en interés del romano pontífice, no consiguen desvanecer la desconfianza de los católicos. Salid cuanto antes de esta situación falsa y humillante. No os dejéis llevar á remolque de la Cerdeña; no seáis revolucionario á pesar vuestro.

Restableced con mano firme el tratado de Villafranca; intervend á fin de que no os veais arrastrado; devolved al papa sus provincias, á los príncipes sus tronos, á la Italia las condiciones de su existencia política, y recobrares en breve la confianza de la Europa, que os habeis enagenado.»

Por otra parte se usa un lenguaje muy distinto. Dicese al gobierno del emperador: «Habeis tomado en vuestra mano la causa de Italia; vuestra iniciativa, vuestro apoyo dieron á todo un pueblo el estímulo irresistible de su nacionalidad. Habeis comprometido el dinero, la honra y la sangre de la Francia en este gran interés. Al firmar la paz de Villafranca, os reservasteis los derechos de los príncipes, pero no los habeis impuesto á sus países.

Al devolver á los italianos á sí propios, los habeis hecho árbitros de sus destinos y dueños de su suerte. El programa que no habeis creído conveniente completar, ellos lo han tomado por su cuenta y lo ponen en práctica. Ellos son ahora los soldados de la causa de la cual habeis sido el promovedor y el apoyo. En vano os propondríais contener la idea italiana; las ideas son como las balas; una vez arrojadas no hay quien las detenga. No hay duda que se han derogado leyes internacionales; no hay duda que lo que sucede es anormal é irregular; pero sobre las leyes escritas hay á veces en las crisis sociales un derecho superior.

Este derecho lo defienden los italianos en los Estados pontificios y en el reino de las Dos Sicilias. Su conducta que debe ser censurada por la diplomacia, será absuelta y quizá enaltecida por la historia. Con efecto, ¿qué es el interés particular de una dinastía impopular, como la de los Borbones de Nápoles, repudiada por su pueblo, reducida á una resistencia tardía en un rincón del reino, y condenado por el sentimiento de la Europa reunida en congreso? ¿Qué es la soberanía política del Papa, incompatible con la independencia de la nación, y que solo puede ser sostenida por la ocupación extranjera? ¿Qué es todo esto, comparativamente con este gran resultado de la constitución de la nacionalidad italiana, formada bajo la protección de la Francia, y como una vanguardia de su poder en Europa?

Esta causa es la vuestra. Ved ahí francamente á donde os adhiere vuestro principio, en donde os retienen vuestros intereses y se os acoge con simpatías; no desalenteis, con vuestras reservas en las Dos Sicilias, los generosos esfuerzos que en último resultado no pueden afectar á vuestras convicciones ni contrariar vuestros proyectos. No prolongeis por mas tiempo en Roma una ocupación que ofende el sentimiento nacional de los pueblos, sin evitarnos la ingratitude del gobierno pontificio. Dejad que la Italia se desarrolle á la sombra de una independencia que vos habeis alentado, y á la sombra de la unidad de que os aprovechais. En fin, según vos mismo habeis dicho, hacéis que los que son hoy los soldados de su emancipación sean mañana los ciudadanos de un gran país.»

Hé aquí con toda su energía, sin debilitarlos en nada, los cargos y los consejos dirigidos á la política francesa por los partidos extremos.

Si por nuestra parte demostrásemos que esta política no podía, sin comprometer sus principios mas incontestables y sus intereses mas esenciales, seguir una u otra de las dos conductas que se acusa de no haber adoptado, haríamos la mejor justicia posible á las acusaciones que acabamos de reproducir.

Y ante todo, ¿qué piden al emperador los que quisieran empujarle á tomar partido contra Italia? Le piden que se coloque fuera de todos los principios que representa y de todas las reglas que él ha establecido. Le piden que renuncie á la autoridad moral que ejerce para el bien y la paz de Europa. Le piden que se desnaturalice y se contradiga. ¿Es esto posible? ¿Puede el emperador olvidar que ha sido elegido por el sufragio universal y que representa en el trono las ideas de la sociedad nueva y de todos los progresos de la civilización? ¿Puede hacer traición al origen de su nombre y á la misión que debe á la confianza del pueblo francés? Sus enemigos lo desean sin duda, pero le aprecian demasiado para esperararlo.

Y por otra parte, ¿de qué serviría semejante apostasía? Serviría para menguar el prestigio del emperador sin provecho para nadie. Hay una cosa que ahora la comprende todos, hasta los que la deploran, y es que la considerable influencia del Soberano de la Francia es uno de los elementos del equilibrio, de la seguridad de Europa, y además uno de los recursos mas preciosos que puede invocar en la borrascosa situación de la mayor parte de los Estados.

Únicamente los odios imprevisores ó mezquinas rivalidades quisieran arruinar esta influencia destinada tal vez un día á ser un árbitro útil en medio de las transformaciones que se realizan. El emperador prestará tantos mas servicios al principio de autoridad en cuanto habrá sido mas equitativo y mas simpático para los pueblos.

Pero sigamos adelante, y veamos en qué condiciones se hubiera colocado la Francia siguiendo la conducta á que se pretende empujarla. El tratado de Villafranca realizaba un elevado pensamiento, y es muy sensible que se haya convertido en una letra muerta; pero los

Soberanos que lo firmaron nunca han tenido la pretensión de imponer por medio de la fuerza los derechos que en él se reservaban. Semejante pretensión hubiera sido inconciliable con la situación que el tratado debía sancionar.—El Austria perdía en Solferino la supremacía en Italia; fuera de su soberanía en el Véneto no se reservaba nada.

¿Debia la Francia heredar el papel que acababa de quitar á la casa de Hapsburgo? ¿Debia imponer á la Italia su dominación después de haber destruido la del Austria? ¿Sus promesas de emancipación debían convertirse en esta mentira? Y en efecto, no podíamos restablecer los antiguos gobiernos para abandonarlos al día siguiente de su restablecimiento á la reacción inevitable del espíritu nacional. Después de haberlos restablecido, era preciso protegerlos ocupando militarmente las capitales y las plazas fuertes. Nosotros, los libertadores de ese pueblo, no debíamos ser los que le diésemos la guarnición.

Roma, Bolonia, Perusa, Ancona, Florencia, Parma, Módena, Palermo y Nápoles estaban condenadas á no vivir sino bajo nuestra tutela, no hubiera hecho mas que cambiar deservidumbre.

¿Qué hubiera dicho la Italia, que hubiera dicho Inglaterra, que hubiera dicho la Europa toda? En la península protegida de esta suerte hubiera visto una Italia francesa.

Y en beneficio de quien hubiera el Emperador vuelto sus armas contra su anterior aliado, el rey de Cerdeña, y se hubiera puesto en evidente desacuerdo con Inglaterra? En beneficio de gobiernos que no otorgándonos sus simpatías ni su confianza, no tienen derecho alguno para reclamar semejantes sacrificios.

El Emperador no puede ni quiere hacer sacrificios sino por las causas justas, por los gobiernos que no son antipáticos á su propio país y que no se convierten en enemigos de la Francia.

Así pues, bajo cualquier punto de vista, para la conservación de la legítima influencia del Emperador en Europa, para la conservación de nuestras buenas relaciones con las potencias, para la verdad de nuestra política, para honra de la Francia, no era posible seguir semejante conducta.

Pero ¿era menos imposible ó menos peligrosa la actitud contraria? La Italia está atravesando una gran crisis de su destino; está en revolución. Una situación revolucionaria ha reemplazado momentáneamente en aquel país las condiciones regulares de la vida internacional. De ahí proceden esas perturbaciones profundas, esos ataques al derecho público, esas invasiones violentas, esas anexiones precipitadas.

¿Podía acaso la Francia apoyar esos movimientos desordenados? La Francia que se honra con su moderación en los triunfos; la Francia que en su espíritu de conciliación y de justicia, nunca ha aspirado mas que á prevenir los acontecimientos ó contenerlos en sus críticos extremos ¿podía colocarse fuera de las reglas que ha mantenido siempre en vigor? Hoy escitamos desconfianza tal vez; pero si hubiésemos alentado al Piamonte en vez de censurarlo, ¿qué hubiera sucedido? Rompiéramos indispensablemente con la Rusia que acaba de retirarse á su embajador de Turin; con la Prusia que protesta; y con el Austria que se dá por resentida y se cree amenazada; íbamos por una pendiente inevitable á la guerra general.

La fortuna de la Francia, su trabajo, su industria, todo se hubiera espuesto á los azares de una lucha gigantesca. El Emperador cambiaba de papel y de carácter. De moderador de la revolución se convertía en jefe suyo, de pacificador de la Europa se convertía en un motivo de terror para ella; siendo el árbitro poderoso en las cuestiones de equilibrio, perdía hasta los títulos de su competencia; elegido por ocho millones de votos, y siendo el represen-

tante de la voluntad nacional, se hubiera convertido en mero instrumento de un partido.

Ni una ni otra actitud se conciliaba, por lo tanto, con el interés de nuestro país, con la misión del Emperador, con el carácter de nuestras instituciones, con el movimiento de las nuevas ideas que se imponen en todas partes.

La Francia no podía desempeñar en Italia el papel del Austria, ni servir á la revolución. No debía favorecer las anexiones revolucionarias ni las reacciones absolutistas.—Cuando el emperador invitaba á los italianos á hacerse soldados de una gran causa para ser ciudadanos de un gran país, no hablaba del Piamonte, sino de la Italia.

Ni sus sentimientos ni su misión han variado; quiere y ha querido asegurar la independencia de la península sin alentar á la anarquía. Siendo un soberano reconocido por toda la Europa, no puede aprobar la violación del derecho internacional. Siendo un soberano elegido por el sufragio universal, no debe ser el apoyo de los reyes de quienes se retraen los pueblos....

En resumen, la intervención de la Francia contra el Piamonte sería un contrasentido; la intervención del Austria en Italia sería un ofensivo retroceso hacia una situación que está perdida definitivamente; la complicidad con la Cerdeña sería un reto dirigido á la Europa y un pacto con la revolución.

¿Qué hay de realizable en todo esto? ¿qué conducta era preciso seguir? Se han hecho muchas objeciones contra la reunión de un congreso. Un congreso no sería imposible á no ser que no pudiera haber acuerdo entre las potencias que debieran constituirlo; ¿sucede así por ventura?

De un año á esta parte se ha producido en Europa un movimiento profundo, en el cual no se fija bastante la atención. Cuando el emperador á principios de 1859 defendió la causa de Italia, apenas contaba en favor de la misma con la opinión de su país.

Ahora todo ha cambiado: la Inglaterra que reclamaba entonces la inviolabilidad de los tratados de 1815, pide ahora la unidad italiana; la Prusia en un documento reciente, redactado por el distinguido estadista que está al frente de sus negocios extranjeros, reconoce en la nacionalidad italiana un feliz presagio para la nacionalidad alemana; la Rusia, bajo la influencia de un Soberano liberal, se muestra igualmente dispuesta á tener en cuenta un nuevo elemento en la vida de las naciones; el Austria tiene un gravísimo interés en salir de la incertidumbre que pesa tan fatalmente sobre ella, y las reformas que acaba de dar, son una prueba de que está resuelta á entrar en una senda liberal.

En cuanto á la Francia, fiel á los intereses que ha defendido, no estando comprometida con nadie, aprovechará en un congreso la reserva por la cual se le hacen cargos y la moderación que ha sabido guardar.—Mejor que otra quizás, estará en disposición de indicar los puntos de transacción entre todas las divergencias. Después de haber libertado á la Italia, defendido al Papa en Roma, censurado la invasión de los Estados Pontificios y de las Dos Sicilias, hace respetar el principio de la no intervención; siendo ella la primera en respetarlo, no puede ser sospechosa á la Italia, ni al Pontificado, ni á la Europa.

Tenemos demasiada confianza en la prudencia de los Soberanos que se harán representantes en el congreso para no estar convencidos de que comprenderían perfectamente que el espíritu de transacción es la condición del restablecimiento del orden en la península.

La Italia organizada y poderosa es de aquí en adelante uno de los intereses europeos, y la Europa al sancionarla por un acto de su elevada jurisdicción, se mostraría tan previsora como justa.—El secretario de la Redacción, L. Boniface.

Palma.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SAN DIEGO DE ALCALÁ, CONFESOR.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 6 hs. 41 ms.

Pónese... á las ... 4 » 47 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.

Las 11 hs. 44 ms. 17 s.

CORREO DE HOY.

El vapor correo El Rey don Jaime II, ha fondeado en este puerto sin la menor novedad, á las siete de la mañana, procedente de Barcelona en 13 horas de navegacion, conduciendo á su bordo la correspondencia pública y 92 pasajeros.

ESTRANGERO.

Marsella 6 de noviembre.

Nápoles 3, por la noche.—Ayer tuvo lugar con solemnidad una distribucion de banderas húngaras á la legion de esta nacion. Hoy hay festejos públicos con motivo del plebiscito y de la entrada de Garibaldi en Capua. El rey no ha llegado aun á Nápoles.

Génova 7 de noviembre.

Segun una carta de Nápoles, Víctor Manuel debía entrar hoy en dicha capital. Los piamonteses se encontraban en la Mota de Gaeta y la escuadra sarda se disponia para atacar esta plaza fuerte.

PARTES TELEGRAFICAS PARTICULARES.

Paris, mártes, 6 de noviembre.

Sesa 5 de noviembre, por la tarde.—Un número considerable de tropas napolitanas ha quedado fuera de la fortaleza de Gaeta. Estas tropas han enviado al general Fanti proposiciones para rendirse.

Madrid, miércoles, 7 de noviembre.

La Correspondencia de España ha recibido noticias de Roma del 5 en que se dice que Francisco II ha pedido al gobierno español un general para el mando de sus tropas ó licencia para designarle.

Paris, miércoles, 7 de noviembre.

El conde de Rechberg, ministro de negocios estrangeros de Austria, ha publicado una circular en que dice que el objeto de la entrevista de Varsovia era estrechar las relaciones entre los Soberanos que á ella concurrieran, y fijar la conducta que debian observar en lo sucesivo. El conde de Rechberg manifiesta que reinó el mejor acuerdo entre los Soberanos, y añade que no se resolvió intervencion alguna en Italia ni nada que pueda provocar la guerra.

Paris, juéves, 8 de noviembre.

El conde de Persigny partió ayer para Londres.

Sir Carlos Napier ha fallecido.

Paris, juéves, 8 de noviembre.

Londres.—La tasa del descuento se ha fijado á 4 1/2 por ciento.

El Daily News dice que 15,000 napolitanos, con 4000 caballos y 32 piezas de artillería, perseguidos por los piamonteses, se han refugiado en los Estados Romanos por la parte de Terracina, donde inmediatamente serán desarmados por las autoridades francesas y pontificias.

Madrid, juéves, 8 de noviembre.

Continúan las Cortes sin tener sesion.

En el sorteo de la lotería moderna celebrada hoy han caído 5000 duros al número 19475; 1000 id. al 34545; 500 id. al 26244,

y 400 id. al 23425, todos despachados en la administracion de Barcelona.

Paris, viérnes, 9 de noviembre.

Turin 8.—El rey Víctor Manuel ha entrado en Nápoles, siendo recibido con entusiasmo. En la proclama que ha dado á los napolitanos y sicilianos dice que acepta la autoridad soberana que ha recibido del sufragio universal.

Madrid, viérnes, 9 de noviembre.

En Lisboa se han decretado importantes reformas en la contabilidad de la Hacienda.

La Gaceta publica una real disposicion mandando que las penas de relegacion perpetua se cumplan en las islas Marianas, y las de relegacion temporal en la isla de Mindoro (Filipinas).

Bolsin.—Consolidados, 49-60.—Diferida, 41-50.

Paris, viérnes, 9 de noviembre.

El general Lamoricière ha recibido una licencia por diez meses.

La Bolsa estuvo hoy en Viena desanimada y floja.

Bolsa de hoy.—3 por 100 frances, 70-10 —4 y 1/3 por 100 id., sin cotizar.—Interior español, 47 7/8.—Diferida, 39 3/4.

Londres: Consolidados ingleses, 93 1/2.—3 por 100 exterior español, 48-7/8.—Diferida, 40 1/4.

Amsterdam: Interior español, 47.

Amberes: Id. id., 47 5/8.

Paris, sábado, 10 de noviembre.

Turin 9.—Se asegura que se han entablado negociaciones entre el general Fanti y el gobernador de Gaeta para la evacuacion de la fortaleza.

Roma 9.—El Diario de Roma anuncia que han entrado en territorio romano 30,000 hombres de tropas napolitanas.

Marsella.—De un momento á otro va á llegar el general Lamoricière, quien publicará en Bélgica una memoria de las operaciones en que ha tomado parte como general en jefe del ejército pontificio.

Cotizacion oficial de las Bolsas de Madrid, Paris y Londres del día 9.

Madrid: 3 por 100 49-60.—Diferida 41-50.

Paris: 3 por 100, 70.—4 1/2 por id., 95

60—3 por 100 interior español, 48.—Exterior, 49 1/4.—Diferido, 40 1/3.—Amortizable 20 1/2.

Londres: Consolidados, 93 3/8 á 1/2

Por lo que va sin firma,

P. J. GELABERT Y POL.

TEATRO

DEL PRÍNCIPE DE ASTURIAS.

CUARTA QUINCENA.

Gran funcion núm. 7 para mañana lunes á BENEFICIO DEL PÚBLICO, CON REBAJA DE PRECIOS.

1.º Sinfonía.

2.º El conocido é interesante drama en 5 actos y un prólogo, titulado

LA HERMANA DEL CARRETERO,

puesto en escena con todo su aparato bajo la direccion de don Ceferino Guerra, y tomando parte en su desempeño los principales artistas de la compañía.

3.º Se repetirá el siempre aplaudido baile compuesto y dirigido por el señor Perez,

Una fiesta de andaluces,

en el que tanto celebra el público á la señora Perea (Nena), con la que toma parte el señor Perez, secundándole todo el cuerpo coreográfico, y competente número de figurantes.

4.º La linda comedia en un acto, que tan buen éxito ha tenido en sus anteriores representaciones, titulada

LA ULTIMA CALAVERADA.

A las 6 y media.

Entrada general 2 rs.—Al Paraiso 12 cuartos.

Cabos y soldados 9 cuartos al Paraiso.

Las localidades á los precios del domingo por la tarde.

NOTA. Se ha puesto en ensayo el gran drama Luis Onceno, para beneficio del primer actor don Jorge Pardiñas.

SECCION DE ANUNCIOS.

Café del Rincon.

Habiendo llegado á esta capital Doña MANUELA TORRES, primera actriz y tiple de los teatros de la península, y DON JOSÉ FERRER, el dueño del establecimiento ha dispuesto para el lunes 12 del corriente la funcion siguiente:

1.º El Torero, por don Manuel Echenique.

2.º El Tutor, por doña Manuela de Torres, y los señores Echenique y Ferrer.

3.º La pieza en un acto y en verso, en la cual doña Manuela de Torres desempeñará cuatro caracteres diferentes, titulada No mas muchachos, acompañándola en su ejecucion la Srta. Echenique y los Sres. Falcó y Pedro Juan ect.

4.º y último el tan aplaudido duo de los Borrachos, desempeñado por los señores Echenique y Ferrer.

Gran café del Universo,

calle de las Monjas de la Misericordia.

El lunes 12 del corriente se pondrá en escena la zarzuela nueva en dos actos, poesia de D. Ignacio Alber y Gil, musica de D. Francisco Vidal

EL MARIDO CONSEJERO.

VENTA.

Por ausentarse su dueño para la Peninsula se venden unos muebles negros y entapizados de seis meses de hechos. En la carpinteria calle de los Angeles, darán razon.

AVISO.

En la calle del Call, manzana 45, número 9, se venden salomones antiguos, usados, y de otras clases á un precio muy acomodado.

EN EL HORNO DE LA CALLE DEL VINO, vulgarmente llamado den Carreras, se halla de venta, pan perfectamente elaborado á la francesa á 8 y 9 cuartos libra.

Pan á la catalana á 7 y 8 cuartos libra. Bolletes y pan á la valenciana á 8 cuartos libra.

Si se quiere se llevará todo á domicilio siempre que se solicite, é igualmente se venderá por talla.

GOTA Y REUMATISMO.

Siendo el elixir de Lassere y los polvos antigotosos un poderoso medicamento que cura como por encanto los mos fuertes dolores de la gota y reumatismo, y teniendo presente que dicho medicamento circula adulterado, prevenimos al público que es ilegítimo el que no lleve nuestra firma y rubrica y sello del establecimiento, acompañado ademas del opusculo que para el uso de los enfermos tenemos publicado.

Se vende en Madrid Botica Central, calle de Carretas núm. 27. Barcelona, Botica del doctor Font, plaza del Pino. Valencia, Botica de Castell, calle de Caballeros: á 100 rs. el frasco del elixir y á 20 rs. caja de los polvos.—Dr. Font y Ferrer.

Don Fernando Ferran, Secretario honorario de S. M. y notario público de Barcelona infrascrito; certifico que con escritura en mi poder, del 26 de febrero de 1850, el señor Laserre otorgó al doctor Font y Ferrer, la exclusiva venta del elixir anti-gotoso de su propiedad, autorizándole para confiscar legalmente las botellas de ilegítima procedencia, como lo son, las que no vayan selladas con el sello de su establecimiento, y la firma y rubrica del espresado doctor Font y Ferrer sobre los rótulos de las botellas. Y para que conste, requerido libre la presente en Barcelona á 30 mayo de 1853. —Fernando Ferran.

HISTORIA DEL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA:

ompuesto por Miguel Cervantes de Saavedra, segunda edicion ilustrada de la gran sociedad editorial La Maravilla, con las notas de Pellicer, Clemencin y otros.

Dos tomos encuadrados á la inglesa, con mosaicos de oro y colores. 21 reales.

La misma obra impresa en papel mejor y mas adornada. 23 reales.

Véndese en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

AGRICULTURA GENERAL

que trata de la labranza del campo y sus particularidades, crianza de animales y propiedades de la plantas compuesta por Gabriel Alonso de Herrera y revisada por D. A. de Burgos. 2 tomos 8.º 16 rs. Véndese en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

RULES.

En la tienda LA BALEAR, plaza de las Copiñas, se ha recibido otra nueva coleccion de este artículo, muy variado de dibujos, entre ellos los que imitan maderas y jaspes; á precios módicos.

RETRATOS.

Fotográficos, al óleo, decoraciones y restauracion de cuadros.

Jaime Martin, calle nueva del Carmen, número 6.

LIMPIA BOTAS.

El salon de limpia botes situado en la calle de Santo Domingo se ha trasladado á la plazuela de las Copiñas, junto á la relojería del señor Vicat.

Dicho salon se halla á cargo del oficial Francisco Perales, á quien estaba ya confiado cuando se estableció en el sitio antes dicho, y desempeñará sus trabajos con esquisita perfeccion.

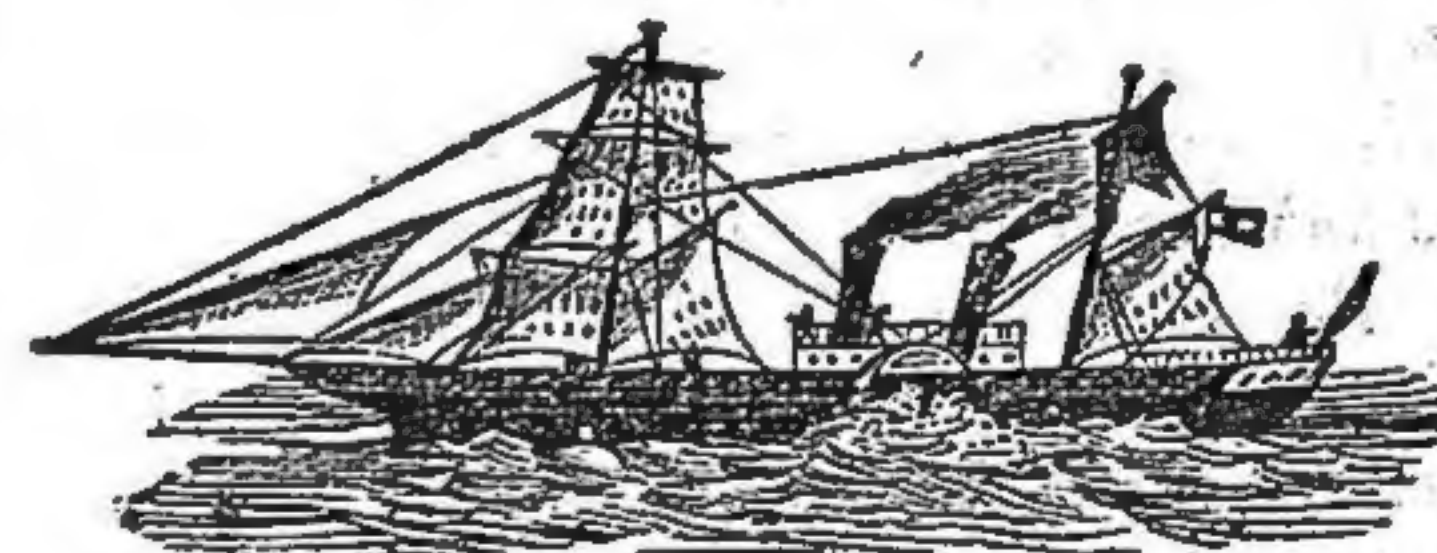
DEPÓSITO DE GUANO Á 18 REALES quintal y ladrillos refractarios á 12 rs. docena en la fábrica de barrilla del Portichol Darán razon en la Balear, plaza de las Copiñas.

EN LA CALLE DE LOS HOLMOS, Número 78, hay una casa zaguán para alquilar con todas las comodidades domésticas. Dará razon de su dueño el carpintero que vive al lado de dicha casa.

AVISO AL PÚBLICO.

En el horno de la plaza vieja, delante de santa Eulalia, y en el d'en Frau, habrá de venta desde el mártes en adelante pan frances superior á 8 y 9 cuartos la libra, pan catalan á 7 y 8 cuartos idem, y ademas habrá toda calidad de pan español trabajado por un moso sevillano á estilo de taona.

EN EL ESCRITORIO PUBLICO SITUADO en los pisos bajos de la casa del señor marques del Reguer, entre el Mercado y el Borne, darán razon de un sugeto de 35 años de edad que desea encontrar una casa para servir en clase de criado. Tiene ademas de las cualidades necesarias, la de saber leer y escribir.



El vapor correo El Rey D. Jaime I al mando de su capitan don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para

IVIZA Y VALENCIA

el lunes 12 del actual á las ocho de la mañana.

Admite cargo y pasajeros. Se despacha en la plazuela de las Copiñas, número 4.

El vapor correo El Rey D. Jaime II de la fuerza de 200 caballos, su cap. don Miguel Morey, saldrá de este puerto para el de Barcelona el miércoles 14 de corriente á las cuatro de la tarde con la correspondencia. Admite cargo y pasajeros.

Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 4.

PALMA:

IMPRENTA DE PEDRO JOSE GELABERT, editor responsable.